

GUÍA PARA INICIAR Y ATRAVESAR CON ÉXITO EL DESIERTO

Pequeña Oración:

Padre, aquí estoy crujido de dolor, soledad e insatisfacción. Fracasé en mis proyectos particulares, se truncaron mis expectativas de mejorar mi estado. Estoy roto, peor que nunca y desesperado. La culpa de los demás confundida con la mía me aplasta y me deja sin salida. Mi desconcierto es total, no sé cómo llegué a esta situación ni cómo salir de ella, por eso vengo a Ti, en este tiempo que me he dado de recogimiento, a olvidarme de la insistente llamada de mi mundo, a buscar de entre todas las voces que me acosan, únicamente, la Tuya olvidada.

Me creí un ser especial y traté de potenciar ese estado pensando que así atraería especialidades que me darían felicidad, pero me equivoqué. Mi especialidad hizo que me olvidara de mi verdadera naturaleza y me separó de los hermanos que me rodean. Desprecié a los que juzgué por encima o por debajo de mí y entré en competencia con los de mi nivel.

Tratar de sostener mi especialidad ha hecho de mi vida un caos. Ya no puedo más. Hoy vengo a buscar un lugar de reposo en mi aturdida cabeza para encontrarme Contigo, para invitarte a mi mente, para que seas mi guía en este viaje que pretendo hacer de tu mano por el desierto de mi vida.

Minuta :

Desde esa paz, la determinación de sanar y la confianza comencemos haciendo una lista escrita de los personajes con los que tenemos algún asunto pendiente. Los más próximos serán los principales: esposos, hijos, hermanos padres, la familia en si. Anotaremos sus nombres y la acción o actitud de ellos que nos molesta y dejaremos un espacio para ir completándola si más adelante recordamos algo nuevo.

Después continuaremos con el resto: amigos, antiguas parejas, amantes o intentos frustrados, vecinos, compañeros de trabajo, jefes...Presentadores de radio, televisión, los políticos y sus partidos, dictadores, regímenes ...Seguiremos con organizaciones de todo tipo iglesias, ONG grandes, almacenes, multinacionales, compañías de transporte, etcétera. Cualquiera cosa con la que tengamos un asunto pendiente. Igualmente, notaremos brevemente lo que nos molesta de cada uno,, dejaremos también un espacio para ampliar, pues a buen seguro que aumentará su número según vayamos avanzando. Estas son las listas que mantendremos abiertas todo el tiempo.

Tendremos 24 horas de día y de noche para revisar y ampliarlo allí anotado. No quiere decir, o si, que volvamos a visitar uno por uno todas las anotaciones que hagamos, pues es posible que diferentes personas o grupos no representen la misma culpa oculta, debemos tratar de ser exhaustivos desde el comienzo.

Recordar que estamos abriendo un espacio de honestidad. Que hemos bendecido el suelo que pisamos con nuestra invitación al Espíritu, que estamos en lugar sagrado.

En la búsqueda que vamos a comenzar, no sirve mirar para otro lado, fingir que nos sentimos lo que sentimos por no parecernos santo. Precisamente eso que no nos parece Santo, es lo que debemos analizar de la mano del Espíritu en nosotros. Lo que ocultamos no se sana.

Y ahora, finalizado el listado, en total calma y confianza, tomaremos el primero de los asuntos, el que más nos moleste y juzgaremos el personaje central como lo haría un niño con total soltura y descaro.

GUÍA PARA INICIAR Y ATRAVESAR CON ÉXITO EL DESIERTO

Juzgaremos su comportamiento y el daño que nos está haciendo directamente a nosotros o a través de alguien que amamos. Y con estos datos nos encomendaremos al Espíritu:

En algún momento de mi vida tomé una decisión equivocada puesto que no estoy en paz, de la misma manera que tomé esa decisión, ahora quiero tomar otra y decido hacerlo.

Trae a mi mente el momento primero en el que yo juzgué a un hermano sin amor de una forma relacionada con lo que me está ocurriendo y me cargué de culpa.

Continúa esto con las palabras que te lleguen a la mente. Confía y reconoce la Voz que te acompaña. No te acobardes y sigue como si improvisaras, Acéptalo así, no lo juzgues esta vez.

Dalo por bueno, aunque algo en tu mente diga que se puede mejorar. Ya no estás al cargo de la lección y no te incumben los resultados.

Prosigues: Trae a mi recuerdo el momento que deba recuperar para encontrar mi paz. Conduce mi pensamiento hasta el recóndito espacio donde oculto la causa de mi malestar y mi falta de perdón. Muéstrame de lo que me avergüenzo, muéstrame lo que me hace daño y me quita la paz.

Enrollarse hasta que aparezca. Podemos usar el mala y la frase: **“Me abro la parte de mí que sabe y que puede”** o cualquier otra cosa que os sugiera Vuestro Guía.

Cuando tengamos algo lo sabremos.

A veces no parece muy brillante, no importa, si es lo que ha salido con ello proseguiremos y comenzaremos las entregas a la Expiración como todos conocemos. Así uno por uno.

Hermano que te has puesto conmigo a atravesar el desierto en el que vives, me gustaría pasarte la plena confianza que tengo en ti, que me acompañas en este encierro. Si yo lo hice, si lo hago cada día, tú también. Esto me pone feliz y hace que desaparezca de mi mente las dificultades en las que te ves envuelto. Según escribo estas frases y compruebo al escribirlas, la certeza total y absoluta que tengo en ti, en tu capacidad para obtener el éxito, me ha llegado, que de igual modo me ve a mí el Padre, confiado y seguro de mi éxito. Si, Él sabe por mí que ninguna prueba es más grande que mi capacidad. Él cree en mí y lo he visto cabalmente al comprobar que yo creo en ti... y me ha tranquilizado.

Espero que mis palabras te calmen a ti también y ver iluminado tu rostro renacido mañana, cuando la compañía en la que te dejo te haya lavado las heridas y despejado tu futuro y el mío en paz. Y ya no habrá más muerte...

Mi compañía y mi bendición.